

IDENTIDAD NEGRA

Alocución de la Licda. Joyce Sawyers

Yo fui alumna de la Universidad Nacional hace muchos años, cuando existía la Escuela Normal. Veníamos a esta parte a trabajar en agricultura, luego saqué mi bachillerato aquí y ya no pude la otra parte, hice la licenciatura en la UNED. Entonces me da gusto estar de nuevo en el lugar que me dio la oportunidad de mis primeros pasos universitarios y que logró que yo ganara una beca a México de seis años. Entonces cuando se me llamó a participar dije sí inmediatamente.

Yo quería contarles un poquito de toda esta cosa de «identidad negra», y cuando voy a hablar de latinoamericanos yo no me voy a incluir, porque yo no me considero latinoamericana, yo me considero negra. Voy a explicar por qué. Bueno, toda la vida, desde siempre los latinoamericanos han estado empeñados en diseñar un rostro que venga a otorgarle un perfil a la cultura latinoamericana. Este empeño era y es necesario, porque para esas naciones jóvenes del siglo XIX era indispensable darse un poco de valores culturales por medio de los cuales esas naciones en proceso de formación se convertirían en un ente orgánico capaz de construir por sí mismas su propio futuro.

La identidad, en este caso, sería el soporte ideal por

medio del cual se podrían diseñar y levantar las estructuras económicas, políticas y sociales que forjarían esa organicidad. Es desde esta perspectiva que se da la búsqueda de la identidad y que hubo muchas reflexiones y polémicas de muchos hombres famosos, entre los cuales podríamos citar de Centroamérica a José Cecilio del Valle. Pero hoy yo quiero citar la famosa frase de Simón Bolívar -yo vivo enamorada de ese hombre, del Libertador- cuando en el Congreso de Angostura expresa su famosa frase: «No sabemos exactamente lo que somos, que ni blancos, ni indios, ni negros, sino una nueva síntesis de ello». Y también la que hace decir a Martí «...que antes éramos una máscara con los calzones de Inglaterra, el chaleco del parisino, el chaquetón de Norteamérica y la montura de España».

El desarrollo de nuestros pueblos latinoamericanos había sido deformado por la ciega imitación de pueblos ajenos. Bueno, ahora que estamos celebrando los quinientos años, Latinoamérica empezó como una entidad unitaria que se iría reafirmando con características propias más allá de las diferencias nacionales. Pero al enumerar los elementos distintivos de esa entidad, fácilmente se acentúa lo puramente latino, ya que a las otras culturas indígenas o afro se les relega en la categoría de no latinoamericanas o simplemente no existentes.

«Encuentro de dos culturas», bueno, yo estoy pensando; hace poco oí a la Primera Dama hablar del «encuentro de dos culturas», y casi me vuelvo loca cuando cogí los nuevos programas educativos de Costa Rica, pues se les ha dado un bullón, y veo una Unidad que se llama «Encuentro de dos culturas», y digo: ¿de cuáles dos culturas están hablando?, y de lo único que se habla es de «encuentro de dos culturas». Es cierto que hubo dos culturas en un inicio, en un primer momento, pero muy pronto se vino a añadir una tercera y no por voluntad propia, sino forzosa.

¿Se podrá pensar en una América Latina real, sin meter en el cuadro a los 90 millones de hijos de América que llevan en sus venas sangre africana? ¿Cómo ignorar

que Brasil es con sus cerca de 70 millones de negros la más grande nación africana después de Nigeria?

Los negros en América Latina se han conquistado un lugar físico, imagino que ustedes manejarán una gama de la historia del negro en América Latina, aunque la historia oficial de los países no registra eso, lo cual es una estrategia. Entonces yo digo que los negros se han conquistado un lugar físico, han crecido y se han mezclado; eso delata la infinita gama de tonalidades en el color de la piel. Sin embargo, social y culturalmente distan mucho de ocupar el puesto que por número les correspondería.

Hace más de cien años que dejaron legalmente de ser esclavos, pero quienes les dieron la libertad en papel poca oportunidad les dieron de salir de la postración en que esta les ha dejado.

Ha habido un montón de corrientes, supongamos. Ante una cosa de estas los negros norteamericanos decidieron un día que ellos iban a volver a Africa, y ese volver a Africa no funcionó, y fue donde se creó Liberia. Imagino que ustedes conocen esa parte, que eso no funcionó. La verdad hoy es que ya nosotros no somos africanos, que Africa es la Madre Patria de nosotros, pero ya no somos africanos, nosotros podemos volver a Africa para aprender un poco los valores, para sustentar lo que está ralo, lo que se ha perdido en toda la aculturación a la que hemos sido expuestos.

Yo quiero poco a poco llegar a Costa Rica, a la población negra actual de la costa centroamericana, estoy hablando de la costa atlántica, porque hay que distinguir que Costa Rica tiene o tuvo dos emigraciones fuertes de negros, y son los negros de Guanacaste, que cuando ellos me ven dicen: ¿...y cómo se peina usted?, les digo, pero usted también es negra, y me dicen ¡no! No hay manera de que los guanacastecos lo acepten, pobrecitos, eso fue lo que ocurrió. Ellos no entienden, no tienen claro la parte de su historia, y desafortunadamente las instituciones educativas costarricenses cómo la esconden, cómo la callan y niegan. Bueno, en eso tenemos que darle en alguna

que Brasil es con sus cerca de 70 millones de negros la más grande nación africana después de Nigeria?

Los negros en América Latina se han conquistado un lugar físico, imagino que ustedes manejarán una gama de la historia del negro en América Latina, aunque la historia oficial de los países no registra eso, lo cual es una estrategia. Entonces yo digo que los negros se han conquistado un lugar físico, han crecido y se han mezclado; eso delata la infinita gama de tonalidades en el color de la piel. Sin embargo, social y culturalmente distan mucho de ocupar el puesto que por número les correspondería.

Hace más de cien años que dejaron legalmente de ser esclavos, pero quienes les dieron la libertad en papel poca oportunidad les dieron de salir de la postración en que esta les ha dejado.

Ha habido un montón de corrientes, supongamos. Ante una cosa de estas los negros norteamericanos decidieron un día que ellos iban a volver a Africa, y ese volver a Africa no funcionó, y fue donde se creó Liberia. Imagino que ustedes conocen esa parte, que eso no funcionó. La verdad hoy es que ya nosotros no somos africanos, que Africa es la Madre Patria de nosotros, pero ya no somos africanos, nosotros podemos volver a Africa para aprender un poco los valores, para sustentar lo que está ralo, lo que se ha perdido en toda la aculturación a la que hemos sido expuestos.

Yo quiero poco a poco llegar a Costa Rica, a la población negra actual de la costa centroamericana, estoy hablando de la costa atlántica, porque hay que distinguir que Costa Rica tiene o tuvo dos emigraciones fuertes de negros, y son los negros de Guanacaste, que cuando ellos me ven dicen: ¿...y cómo se peina usted?, les digo, pero usted también es negra, y me dicen ¡no! No hay manera de que los guanacastecos lo acepten, pobrecitos, eso fue lo que ocurrió. Ellos no entienden, no tienen claro la parte de su historia, y desafortunadamente las instituciones educativas costarricenses cómo la esconden, cómo la callan y niegan. Bueno, en eso tenemos que darle en alguna

medida un aplauso a la Universidad Nacional, porque hasta ahora ha sido la única que ha montado cátedras. No sé si ustedes están conscientes de eso, fuera de la Universidad y en los lugares alejados han comenzado a escribir dando una parte teórica, fundamentando la cosa para comenzar a discutir todo acerca de la negritud.

Entonces decía, que las raíces culturales negras más cercanas a la emigración de la que yo vengo, es la que es por el Caribe. Por ejemplo, mi mamá ya nació aquí, yo soy la tercera generación, mis abuelos llegaron en 1898 y ya todos saben la otra parte de la historia, el que no regresamos, que estamos aquí. Pero las raíces nuestras están muy cerca del Caribe, es lo más cercano que conocemos. Entonces, una de las cosas de identidad cultural -aunque suene ilógico- más latentes o más sobresalientes es la resistencia. Hubo tanta resistencia armada culturalmente, como la resistencia de guerra.

Estoy segura que ustedes se saben la historia del cimarronaje, cómo se dio, qué pasó, qué pasó en Haití. Todas esas cosas que se dieron en todo el Caribe, que fue una resistencia, claro, uno no se escapa de los estereotipos.

Cuando digo que uno no se escapa, aún en Costa Rica hoy, yo siempre digo que en mi querida Costa Rica con tantísimo caso de agresión dicen: ...los negros de Limón no hablan inglés, hablan un mal inglés. Allí se denota una falta de conocimiento o que no quieren decirnos que fuimos estrellas, porque en medio de tanta opresión el negro lo que hace es que recrea el idioma, usa todas las raíces de la lengua africana, la introduce al inglés para que el amo no pueda controlarlo hasta el punto de controlar lo que habla.

Tenemos que tener muy claro que en ese intento de control la esclavitud es una cosa económica de la cual se fue desarrollando la parte conceptual para mantener esa parte económica moviéndose. Por ejemplo, en el sur de Estados Unidos los negros se comunicaban por medio del tambo, por lo cual se prohibió el tambo, y es ahí donde se hace famoso Luis Armstrong, porque él inventa su famoso trombón que lo hizo famoso en el mundo.

Lo que quiero decir con todo esto es que hubo una resistencia cultural que se da en todo el Caribe, y esa resistencia es la que va a, no quiero ser determinante y usar la palabra definir, pero va a ser determinante en todo lo que es la cosa de la identidad.

Cada vez que en Costa Rica se habla de los negros en el periódico, siempre se hace peyorativamente. Por ejemplo, hace poco una señora que sin saber, porque no sabe, escribió acerca del vudú en Costa Rica, ni por un minuto habló de los ritos que mantuvieron la unión, que permitió que se pasaran valores y una gran cantidad de manifestaciones, sino que se fue a la parte fea, claro, imagino que ya en algún momento habría ido a Haití y había visto un poquito. Lo que quiero decir con esto es que en cada cosa del Caribe, de una manera distinta se dio la resistencia, y mientras Limón estuvo cerrado, o sea, no tuvo la carretera, porque hoy los limonenses estamos diciendo qué lástima la carretera, uno llega en dos horas y media, pero toda la belleza de nuestro puerto se fue. La carretera nos abrió a Costa Rica en dos horas y media, pero qué montón hemos perdido.

Hubo también esas muestras claras de resistencia cultural, y es lo que ha permitido que hoy, pues yo no sea una británica o una española, sino que soy una negra, una negra costarricense, con mi propia cosa, con mis valores de mis antepasados, todavía con mis valores culturales.

Hay otras cosas además de la lengua, ustedes podrían discutirme eso, y bueno se pasaría mucho tiempo, ustedes podrían decirme no, el inglés no es su lengua, yo les diría que sí, pero yo también me volvería por otro lado, y yo les diría, pero nosotros lo recreamos, así es que somos trilingües.

Entonces ahí es donde se dice, sí se ha podido salvar una lengua. Un famoso filósofo dijo que cuando un pueblo ha perdido su lengua ha perdido la esperanza. Nosotros consideramos que lo hemos salvado por el medio en que vivimos, este medio muy latino y muy donde se impone lo oficial, la escuela dominante, la cultura dominante.

Donde hay una cultura superior las subculturas son inferiores, entonces no se toma en cuenta nada de las manifestaciones culturales nuestras, y lastimosamente cuando llegó la escuela española a Limón, persiguió, ustedes pueden preguntarme por qué digo esas cosas, se persiguieron las escuelas de inglés, el sistema educativo que se había montado, pues para lo que sirven los sistemas educativos es para pasar sus valores, pasaban sus cosas, entonces mucho de eso ha desaparecido, y claro que cuando los soportes de una cultura flaquean viene la crisis de identidad, que ahorita es lo que tenemos, una crisis de identidad.

Aun así hay algunos componentes claros en todo el Caribe, aun en Puerto Rico, Cuba y Guayana, pues he tenido la oportunidad de verlos, son sorprendentes, es una gran cantidad de cosas africanas, raíces africanas que quedan allí y que son comunes a la gente.

Ahora quería decir que ha habido intentos fortísimos de recuperación de la identidad, en esos intentos están esos movimientos grandes que se han dado. Estoy segura de que ustedes han oído de Marcos Garvey, sí los negros tenemos un héroe, además de Juan Santamaría que era negro, aunque le digan el erizo. En Limón hay un dicho que dice «...el plátano es familia del banano», ustedes sí saben ese dicho. Entonces Marcos Garvey y Franz Fanon (de quien a uno en la Universidad lo obligan a leer la obra **Los condenados de la Tierra**) fueron grandes intentos de reivindicación.

Hay cosas grandísimas a nivel de Norteamérica, donde los factores perturbadores de la identidad fueron más abiertos, es que eso es la cosa, siempre nos hacen creer que en Norteamérica todo es más crudo, más feo, y es donde los factores están mucho más abiertos, uno de los factores perturbadores es el racismo. El racismo en Norteamérica está más abierto, en mi querida Costa Rica está muy solapado, entonces no se puede pelear, porque te dicen: no, aquí hay una democracia racial, aquí todos somos iguales, aquí no hay problemas, yo quiero mucho a los negritos.

Entonces, ha habido grandes intentos, un ejemplo, estoy segura de que ustedes constantemente están oyendo de los congresos nacionales. Uno de los primeros fue el Congreso de las Culturas Negras de las Américas; esos congresos constantemente están promoviendo toda la idea de la cultura y de la identidad.

Quiero decirles que los factores fundamentales de una identidad están basados en la historia, las personas tienen que saber su historia, saber de dónde vienen, quiénes son. Yo encuentro que aún los niños latinos no manejan bien su historia y menos los niños negros. Ustedes pueden revisar, por ejemplo, cuando hice mi tesis quería probarle al Ministerio de Educación que de verdad Costa Rica era un país en el cual en las escuelas públicas se destruía a los niños negros, entonces me costó, porque era muy atrevido tocar este tema. Fue una lucha, pero yo creo que lo probé.

En una parte de la tesis se planteó todo lo que es la cultura, la historia de los negros en Costa Rica, sobre lo cual no había en el currículum del Ministerio ni un solo tema, pues cuando se tocaba a los grupos humanos se infería, a pesar de que Costa Rica tiene tantísimos negros en su población. Lo que pasa es que en Costa Rica hay negros con un poquito de leche, unos tienen tres gotas de leche, otros ocho gotas, otros con tres cuartos de taza y otros la taza completa, entonces se pierde, porque aquí también existe la ideología del emblanqueamiento, de ir blanqueando, pues uno en tres generaciones rapidito se blanquea, y eso ha estado ocurriendo por mucho tiempo y mucha de la negritud se ha blanqueado. Entonces la historia, que es superimportante, no nos enseña en las escuelas la identidad negra.

Además, se está expuesto a los estereotipos, y por ejemplo es una cosa terrible los medios de comunicación. Si la gente de las universidades y los maestros pudieran tomar conciencia de esto, y lo trataran de una manera objetiva, las cosas serían distintas. Constantemente se ataca, se minimiza, se ridiculiza y estigmatiza al negro, esa es la parte diaria, entonces se hace casi normal ser

atacado, no digo atacado abiertamente, por ejemplo, cuando yo voy a una tienda no me dicen: señora ¿qué se le ofrece?, siempre es: negra, ¿qué quiere? Cuando en Costa Rica por la educación que tenemos todas somos señoras, ¿me explico? No es que me moleste ser negra, yo tengo muy definida mi negritud y muy claro, pero estoy diciendo lo que pasa en mi querido país. A uno nunca le hablan de usted, no los conozco pero me hablan de vos, eso para mí está como fuera de tono, ¿verdad? Porque de vos implica otra cosa, no implica el respeto.

Volvemos a que la historia negra no está, aunque se han hecho varios intentos, y uno de los esfuerzos salió de un grupo de la Universidad Nacional, y fue el instituir durante el gobierno del Lic. Rodrigo Carazo la declaración del «Día del Negro». Bueno, estábamos muy contentos, porque el decreto decía claramente que es un día que se va a dedicar a promover y promulgar toda la cosa de la cultura negra. No tengo que contarles lo demás, porque ustedes lo ven todos los años que hay mucha gente inconforme acerca de esto y en vez de usarlo para mejorar las relaciones interpersonales y que podamos vivir en unidad aun en la diversidad, eso crea bastante descontrol y descontento.

Después la lengua, cuando el gobierno hace muchos años mandó a cerrar las escuelas de inglés en Limón y se persiguieron, fue la época en que más escuelas y cursos se abrieron en la Meseta Central. Y constantemente usted oye, no, no, no, el inglés de Limón no sirve, ellos hablan un «banana english» o un mecatélium. Y lo grave de esto es que el mismo negro ha estado tan expuesto a esto sin oír la otra parte que ha estado internalizando toda esta cosa, y luego uno se vuelve casi a victimizar a su propia gente. Usted puede oír a algunos maestros que dicen: ...no me hablen inglés, mientras que yo les digo háblenme inglés.

Después está toda la otra parte del ser, como por ejemplo le enseñan a uno a identificarse geográficamente, es algo que yo no puedo entender, yo no puedo identificarme geográficamente, pues antes de costarricense soy negra. Si hubiera nacido en Panamá yo sería panameña, si

hubiera nacido en Honduras (que mi papá fue de Honduras y mi mamá optó por la ciudadanía de Jamaica) sería hondureña. Y cuando nací, como por mucho tiempo en Costa Rica, los negros no podíamos ser ciudadanos, entonces me pusieron que yo nací jamaquina, pues tuvieron que optar por cuál nacionalidad identificarme, si la de mi papá o de mi mamá. Entonces la identificación se da geográficamente y no por esencia, ¿cuál es mi esencia? Mi negritud, el minuto que ustedes me vieron entrar aquí vieron que yo soy negra, pero ustedes no sabían si era de aquí o si era de Panamá, de Honduras o de Colombia. Por eso digo que la identidad, la esencia mía es ser negra, con todo lo que eso acarrea. O sea, antes de una identidad geográfica tiene que haber una identidad de esencia.

Quería decir que Latinoamérica no puede seguir olvidando su pasado, su población negra.

Por último, recuerden que en cuestión de unos diez años la cacería española mató a más o menos 25 millones de personas, y fue cuando Fray Bartolomé de Las Casas, que por cierto ahora con el Quinto Centenario le están haciendo una apología a ese señor, lo están defendiendo a tajo y rajo, cuando fue el señor de Las Casas quien sugirió que se trajera la madera de ébano, y «ébano» son los negros de Africa, y bueno la cacería más inhumana de toda la historia comenzó. Entonces no puede haber una identidad, un ser latinoamericano sin tomar en cuenta la negritud. Y cuando ustedes tengan tiempo revisen absolutamente todos los bailes, aun los de Argentina, aunque Argentina mató sus cerca de ciento cincuenta mil negros para desaparecer los «traces» de la negritud. Usted ve a veces unas argentinas preciosas, altototas y usted ve detrás de ellas un abuelito zulú enterrado en Africa. Entonces el tango, la samba, la cumbia, el punto y otros bailes tienen origen negro, así también poesías como la del negrito Vasconcelos de México, de Guillén, de Paulo Soja, y de todo ese montón de gente americana, que han ayudado, bueno, lo primero con su sangre, en las luchas para que esta Latinoamérica exista.

Transcripción realizada por Jeannette M^a Torres Carvajal.